

PREVENCIÓN DE LAS ADICCIONES CON NIÑOS PREESCOLARES A TRAVÉS DE LA OBSERVACIÓN Y ANÁLISIS DE CONDUCTAS. RESULTADOS DE UNA INVESTIGACIÓN

Lic. María Paulina Hauser*, Dra. Teresita Ana Milán, Lic. Iris del Valle Ressia.

RESUMEN

Palabras Claves: Prevención; Adicciones; Nivel Inicial.

La presente investigación se origina a partir de considerar la importancia de la Prevención en Adicciones desde los periodos más tempranos del desarrollo.

El objetivo principal fue identificar actitudes y conductas que podían presentar los niños de un Jardín de Infantes de una escuela pública, que en su evolución podrían dar lugar al desarrollo de futuros comportamientos adictivos con o sin drogas. Para ello se utilizó como instrumento la Observación no estructurada y no participante en el horario escolar.

Se trabajó en un Taller con los docentes del Nivel Inicial para la detección precoz de mínimos indicios que pueden resultar no saludables para el desarrollo emocional de los niños y promover actividades que favorezcan el desarrollo integral.

La fundamentación teórica se realizó desde una perspectiva psicoanalítica, tomando los conceptos de desarrollo psíquico temprano (D. Winnicott) y lo referido a funciones paterno- maternas y dependencia adicta (S. Dupetit).

ABSTRACT

Key words: Prevention; Addictions; Starting Level.

This research originates from considering the importance of prevention in Addictions from the earliest periods of development.

In this work the proposal was to identify children attitudes and behaviors in a kinder garden at a public school, who in their evolution could give place to future addictive (with or without drugs) behaviors. That's why the unstructured and not participating observation tool was used directed to identify diverse aspects in the children behaviors at school time.

We worked in a Workshop for starting level's teachers, in order to enable them to early detection of minimal hints that could turn negative to the emotional development, as well as to promote the activities organization which tend to favour the children whole development.

The theoretical basis is conducted from a psychoanalytical point of view emphasizing the early psychic development knowledge (D. Winnicott) and the functions referred to parenthood and dependence addict (S. Dupetit).

* Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Psicología. Ciudad: San Luis, paulinahauser@hotmail.com

RESUMO

Palavras-Chave: Prevenção; Toxicodependências; Nível pré-escolar.

Esta pesquisa se origina a partir de considerar a importância da prevenção em dependência desde os primeiros períodos de desenvolvimento.

O objetivo principal foi identificar atitudes e comportamentos que poderiam apresentar as crianças de uma pré-escola pública, cuja evolução pode levar ao desenvolvimento futuro de comportamentos de dependência, com ou sem drogas. A observação não estruturada e não participante do horário escolar foi utilizada como instrumento.

Nós trabalhamos em uma oficina com os professores da educação pré-escolar para a detecção precoce de mínimos indícios que podem ser prejudiciais para o desenvolvimento emocional das crianças e promover actividades de apoio ao desenvolvimento integral.

A base teórica é realizada a partir de uma perspectiva psicanalítica, levando os conceitos de desenvolvimento psíquico precoce (D. Winnicott) e aquilo referido às funções pai-mãe e tóxicodependência (S. Dupetit).

INTRODUCCIÓN

La incidencia de los comportamientos adictivos a nivel de la salud de la población argentina reconoce índices progresivos de aumento y consecuencias incalculables en la gente joven. Se trata de una problemática que afecta a todos y cada uno de los integrantes de la comunidad más allá de las diferencias de niveles socio-culturales, económicos o edades.

El presente estudio toma como referencia los resultados obtenidos por los investigadores del Proyecto N° 4-2-9304 del Programa de Ciencia y Técnica de la UNSL en la línea A de Prevención de las Adicciones en el Medio Educativo, donde se pone de manifiesto el aumento en el consumo de drogas y la disminución en la edad de inicio del mismo en nuestra ciudad.

Debido a la frecuencia que los comportamientos adictivos tienen en personas cada vez más jóvenes, esta investigación se propuso trabajar realizando aportes que permitan desarrollar estrategias de Prevención de las adicciones en niños pequeños, resultando por esto un lugar privilegiado de investigación, la Escuela, en especial el Nivel Inicial.

La necesidad de desarrollar estrategias de prevención desde estos momentos iniciales radica, por un lado, en el incremento de los comportamientos adictivos en personas cada vez más jóvenes, y por el otro, en la concepción del ámbito escolar como un lugar donde los niños crecen y se desarrollan. La importancia de trabajar ideando estrategias de prevención en Nivel Inicial radica en el hecho de que los niños aún se encuentran en el complejo proceso de estructuración de su psiquismo y construcción de su identidad, que se consolidará en la adolescencia. Se considera que prevenir permite actuar antes de la aparición de la patología favoreciendo conductas y actitudes positivas en los niños que apunten a consolidar un sentido de la vida y del valor de la salud.

Dupetit (1979) afirma que sin duda la mejor forma de combatir un peligro, es la prevención del mismo. La prevención de la drogadicción puede realizarse desde varios ámbitos; los más importantes son la escuela y el hospital. Desde la escuela, a partir de la constitución de equipos formados por médicos, psicólogos, psiquiatras y psicopedagogos que observen a los niños y asesoren a los maestros para reconocer posibles desvíos en el adecuado desarrollo de su personalidad, así como también acerca de la incidencia de inadecuaciones en las funciones parentales. Cobra gran importancia el papel del maestro como agente de prevención de salud mental, ya que tiene las posibilidades desde su privilegiado lugar de observación, de anunciar al equipo o a los padres, la presencia de una conducta conflictiva que pueda culminar más adelante en alguna disfunción o trastorno. También es importante que se pueda reconocer a tiempo alguna problemática adictiva en el contexto familiar.

En esta investigación se pretende desplazar el enfoque situado en la enfermedad, para centrarnos en la prevención y promoción de la salud, siendo el objetivo general de la misma contribuir al desarrollo de estrategias de Prevención de las adicciones desde la infancia.

La presente investigación se propuso identificar las actitudes y conductas que podían presentar los niños de un Jardín de Infantes de una escuela pública de la ciudad de San Luis, las que podrían facilitar la disposición al desarrollo de futuros trastornos infantiles, entre ellos los comportamientos adictivos con drogas y sin ellas. Para identificar estos indicios y signos de alarma que pueden presentar los niños, se utilizó la técnica de la observación, teniendo en consideración un antecedente muy importante de la misma como es la Técnica de Observación de Lactantes (Bick, 1948).

METODOLOGÍA

Se realizó un estudio exploratorio de carácter descriptivo con la finalidad de observar y caracterizar las conductas que manifestaban los niños involucrados en la investigación en el contexto escolar particular. A partir de los datos obtenidos se desarrolló como estrategia de prevención un taller para docentes, destinado a orientarlos en la detección precoz de mínimos indicios que pueden resultar no saludables para el desarrollo emocional de los alumnos.

El estudio se realizó en una escuela pública de la zona céntrica de la ciudad de San Luis seleccionada de manera accidental. La escuela contaba con 1.800 alumnos aproximadamente y posee los tres Niveles de Enseñanza. En el Nivel Inicial se escogió una de las cuatro salas de 4 años, integrada por 25 alumnos, de los cuales 13 eran niños y 12 eran niñas, 2 maestras responsables de la sala y 2 maestras practicantes.

Se realizaron observaciones no estructuradas y no participantes con el propósito de identificar aspectos positivos o negativos en las conductas que presentaron los niños, tanto en el aula como en las horas de recreo.

Se llevaron a cabo 13 observaciones que abarcaban la totalidad del tiempo que los niños asistían al Jardín. Se observó desde el momento en que los niños ingresaban al Jardín hasta el momento en el que ellos eran retirados, observando las

horas de clases en la sala, las horas de música, educación física y el recreo para identificar las conductas que podrían estar presentando los niños, en las diferentes situaciones. También se acompañó a los alumnos y sus maestras en las salidas fuera de la escuela para la realización de experiencias directas por lo que se pudo observar a los niños en otro ámbito.

A posteriori se realizaron las entrevistas a las maestras de la sala, así como también a las practicantes docentes para corroborar, agregar o modificar los datos obtenidos en las observaciones. A las docentes se las interrogó acerca de los siguientes aspectos: descripción del grupo de alumnos, percepción de comportamientos problemáticos en los alumnos, motivos o razones que ellas argumentan sobre estos comportamientos, las acciones que implementan, si se adaptan las estrategias de enseñanza-aprendizaje en estos casos particulares, y si han recibido durante la carrera alguna formación para detectar desviaciones de las conductas normales.

La propuesta de prevención se concretó por medio de un Taller dirigido a los docentes de este nivel, destinado a orientarlos en la detección precoz de mínimos indicios que pueden resultar negativos para el desarrollo emocional, así como también a promover la organización de actividades tendientes a favorecer el desarrollo integral de los niños.

RESULTADOS

A partir del análisis de las observaciones y entrevistas realizadas surgió una descripción del grupo de niños objetos de la investigación. Las docentes afirmaron que se trataba de un grupo muy estimulado y exigentes ya que la mayoría había asistido anteriormente al Jardín Maternal. Se podría hipotetizar que estos niños, al decir de Dolto (1987), habrían sido estimulados en su interés por conocer el mundo, estimulados a hablar sobre sus relaciones con los demás niños y adultos. Serían niños que pueden manifestar sus opiniones y pareceres sin ser censurados.

Este aspecto mencionado también puede pensarse desde el modelo de la diada mamá- bebé, donde estas maestras-mamás parecerían tener dificultades para responder a las demandas de los niños, para poder identificarse con sus necesidades, por lo que probablemente, ellas se sentirían muy exigidas en sus tareas intentando dar respuestas a las demandas de los niños.

Otro aspecto a considerar es la modalidad de trabajo en esta institución, caracterizada por el rápido pasaje de una actividad a otra. Se puede hipotetizar que esto podría atentar contra la continuidad que el niño necesita, tanto en el medio ambiente humano como no humano, para lograr la integración de la personalidad individual. Winnicott (1958) sostiene que esta adquisición implica juntar las partes de su cuerpo, con lo que siente, con lo que piensa. Se consigue por medio de los cuidados maternos y las experiencias que vive el niño.

Si pensamos en el valor del Nivel Inicial y en la labor de los docentes en estas etapas iniciales de la vida del sujeto, podemos subrayar, como lo hace Gonzales Cubere (1998), la importancia que adquieren los vínculos de apego-cuidado como sostén que permite el aprendizaje y la estructuración del psiquismo. Los docentes en

tanto acompañantes y duplicadores de la función materna, deben poder adaptarse a las necesidades del niño permitiendo el surgimiento de lo que Winnicott denominó “verdadero self” (Winnicott, 1958).

Por esto podemos hipotetizar que el ritmo de trabajo en este Jardín, que se caracterizaba por la rapidez, podría llegar a incidir en el desarrollo del “verdadero self” y la captación del “gesto espontáneo” de cada niño. Es decir, que los docentes se verían limitados para captar las diferentes necesidades de los mismos, por ejemplo ante el imperativo de concluir con una tarea en un breve espacio de tiempo o favorecer que todos los niños participen en una actividad. Los niños deben responder a las exigencias del ambiente y adaptarse a ellas para no quedar por fuera del ritmo del grupo. Esto podría dar como resultado que el “verdadero self” presente dificultades en su constitución o que quede oculto tras un “falso self”, que responde y se somete a las exigencias del ambiente para satisfacer las demandas externas en detrimento de sus genuinas necesidades y de sus propias capacidades.

Si bien el surgimiento del “verdadero self” depende en un primer momento del éxito en la adaptación materna a las necesidades del bebé, es decir, de la pareja madre-bebé; las progresivas experiencias del niño con el ambiente, entre las que se incluyen las escolares del Nivel Inicial, contribuyen a la organización de la personalidad y aportan una contribución importante en la estructuración de la identidad. En los primeros años se necesita de docentes, programas e instituciones que aporten a la estructuración del psiquismo. Por esto es de vital importancia la modalidad de funcionamiento de la pareja docente-alumno para favorecer el proceso del surgimiento del “verdadero self” (Winnicott, 1958).

Por otra parte este ritmo acelerado de trabajo en el Jardín traía aparejadas muchas dificultades a la hora de pedirle a los niños que pudiesen tolerar la espera, ya que éstos parecían responder en función del ritmo en que habitualmente se movían, caracterizado por la inmediatez de las respuestas y la no tolerancia a la demora.

A partir de analizar los casos donde predominarían estas características arriba mencionadas, surgen interrogantes acerca de la búsqueda del placer, del reino del “Ya Está” (Dupetit, 1979). Entonces podemos preguntarnos si este ritmo de trabajo que favorece una mayor excitación a nivel motriz y psíquico, no podría en el futuro generar una tendencia en los niños a buscar con avidez objetos externos que le devuelvan esas mismas sensaciones y que aún provoquen algunas de mayor intensidad. Entiéndase por ello objetos excitantes o estimulantes que en la cultura actual se ven favorecidos por la llamada sociedad de consumo y la globalización.

En esta investigación no podemos dejar de tener en cuenta las problemáticas referidas al contexto socio cultural de los niños observados, ya que toda conducta se produce en un tiempo y un espacio dado. Nuestra sociedad se caracteriza por seguir el modelo de la globalización y la diversidad cultural, donde los bienes y servicios se presentan para el acceso de todos pero sin embargo, en la realidad, no todas las personas cuentan con los medios y posibilidades para obtenerlos. “Estas tensiones y contradicciones al interior de la sociedad dan lugar a las condiciones potencialmente generadoras de patologías. Es por esto que nos interesa conocer las formas de

expresión que adquiere el sufrimiento humano dentro de la cultura contemporánea” (Milán, 2005, p.7).

A su vez, a lo largo de las entrevistas las docentes aseguraron que percibían una disminución de las posibilidades socioeconómicas de las familias de los alumnos, con respecto a generaciones anteriores; asociando estos cambios con el aumento de dificultades en los niños, ya sean problemas sociales o físicos.

Sin duda esto se relaciona con lo que hemos expuesto anteriormente, ya que en los últimos años se han producido profundos cambios económicos y sociales. Esto indudablemente repercute en las familias instaurando un estado de crisis, acentuando las desigualdades y generando un enorme sufrimiento psíquico.

Tal como lo percibían los docentes, estos cambios económicos y sociales coinciden con la aparición de nuevas o diferentes patologías, que mayormente coinciden con un aumento de las consultas de niños menores de 3 años, referidas a perturbaciones de los estados tempranos del desarrollo, trastornos de la alimentación y el sueño, retardos en la adquisición del lenguaje y en el desarrollo madurativo y enfermedades psicosomáticas graves. También las docentes percibían un aumento de problemáticas sociales coincidentes con los cambios que han tenido lugar en las últimas décadas en el entorno social. Esto se traduce en cambios en las costumbres sexuales; en los roles de la mujer y el hombre en la sociedad y por ende en los modelos identificatorios; rechazo del modelo de familia tradicional, donde se presentan familias mono parentales, divorcios, familias ensambladas, parejas cama afuera; alteración de los valores; padres con excesivas ocupaciones por lo que se distraen de su función de contener y sostener el psiquismo de los integrantes de la familia; niños que han perdido el sostén de los adultos y asumen responsabilidades y actitudes que no son propias de su edad, y adultos que favorecen la seudoadultez, la autonomía precoz y una permisividad exagerada que resulta ser un abandono y falta de ley.

Si bien las docentes percibían estas disminuciones en el nivel socioeconómico de las familias, en las observaciones se pudo ver que los niños pertenecían en su mayoría a familias de un nivel socioeconómico y cultural medio, que se reflejó en los utensilios personales de los niños y la respuesta de los padres frente a los pedidos por parte de las maestras de materiales y dinero para salidas a experiencias extraescolares. Esto no significa que las familias no se vean atravesadas por los profundos cambios sociales descritos anteriormente, sino que frente a estos podrían estar respondiendo, según sus posibilidades socioeconómicas, a las pautas exageradas de consumo, satisfaciendo las demandas de los niños y llenándolos de objetos aún antes de que ellos los deseen.

Por otra parte, a lo largo de las observaciones se identificaron una serie de conductas y actitudes que presentaban los niños, lo que luego se pudo corroborar en las entrevistas con los docentes. Para exponer en este trabajo se seleccionaron las relativas a la capacidad de espera y la tolerancia a la frustración.

Capacidad de Espera

Se observó que frente a las consignas de las maestras que establecían guardar turnos para participar o responder, los niños lo respetaban en un primer

momento pero a medida que pasaban los minutos, algunos de ellos comenzaban a dispersarse o intentar ser escuchados por encima del turno de los otros.

Las dificultades para tolerar la espera se pudieron observar en comportamientos tales como dispersarse, moverse, correr y jugar sin obedecer las consignas o hacer silencio mientras comenzaba una actividad. Estas dificultades en la capacidad de espera podrían indicar que los niños no comprendían la noción del tiempo y la duración que implica toda actividad o tarea. Desde Winnicott podríamos hipotetizar que en los momentos iniciales de la vida de estos niños, podrían haber existido fallas en la continuidad y estabilidad del comportamiento de la madre que le impediría al niño saber cuando ella estaría presente para sostenerlo y adaptarse a sus necesidades. Se podría pensar que por estas fallas ambientales, estos niños tendrían dificultades para mantener viva la representación interna de la madre durante las ausencias de ésta, por lo que no podrían tolerar la espera y soportar la frustración que les produce la ausencia. En este sentido podemos hipotetizar que los niños no podían permanecer en un lugar esperando que alguien concurreniera a satisfacer sus deseos o necesidades, porque no tendrían esperanzas de que ello fuera a ocurrir.

Esto podría estar relacionado con fallas muy tempranas en la adaptación de la madre a las necesidades del niño, por lo que éste no habría podido gozar de la “capacidad de ilusión” (Winnicott, 1958), es decir, que la realidad externa se comportara mágicamente según sus deseos. Estas fallas o demoras en la adaptación habrían atentado contra la confianza del niño por lo que viviría las demoras en la satisfacción como vivencias emocionales extremas (peligro de muerte, de desintegración). A su vez el niño no podría tolerar la espera en la satisfacción de sus necesidades, por ejemplo a partir de escuchar ruidos que indiquen que esto está pronto a suceder. Las satisfacciones son de suma importancia para el niño ya que solo gradualmente puede soportar la espera.

A su vez, esta tendencia a pretender que sus deseos se atendieran de forma inmediata, podría estar hablando de una pauta de relación entre los niños y sus padres y/o cuidadores que se caracterizaría por la inmediatez de las respuestas y satisfacciones, lo que se traduce dentro de la escuela en no poder esperar unos minutos para hacer lo que se desea. Esto podría llegar en el futuro, en función de otra serie de condiciones, a contribuir a la organización de un tipo de funcionamiento psíquico en el que predomine la búsqueda del placer, evitando el dolor y el displacer, porque no se puede tolerar el tiempo que implica una satisfacción verdadera de los deseos y necesidades. Se desearía obtener la satisfacción instantánea sin importar como llegar a lograrla.

Podemos hipotetizar que en algunos de estos casos, hubo dificultades para ejercer las funciones paterno-maternas. Desde esta perspectiva podríamos pensar que los niños en que se observaron mayores dificultades para tolerar la espera y las frustraciones estarían guiados por la búsqueda del puro placer y la perpetuación del fantástico reino del “Ya Está” (Dupetit, 1979, p. 44). Es importante señalar que en el contexto del psiquismo infantil esto no reviste rasgos patológicos pero que si se suma a la repetición de intensas frustraciones, situaciones de pérdida, de abandono

y de falta de reconocimiento del “sí mismo”, pueden configurar la base o disposición para trastornos de la identidad en la pubertad y la adolescencia.

Por último podemos agregar, como ya se expuso anteriormente, que la modalidad de trabajo en el Jardín parecía no contribuir a que los niños desarrollen una adecuada capacidad de espera.

Tolerancia a la Frustración

Se observaron dificultades especialmente para tolerar que sus deseos o necesidades no fueran satisfechos, así como también para aceptar situaciones que no se presentaban como deseaban, o aceptar los errores que cometían. Podemos hipotetizar que estos niños no habrían podido desarrollar satisfactoriamente esta capacidad, dado que no eran capaces de soportar que dependía de otros para la satisfacción de sus deseos y necesidades, y que a su vez, estas personas tenían sus propios tiempos, deseos y posibilidades para satisfacerlo. Se esperaba que los adultos respondieran siempre de forma inmediata y adecuándose a sus deseos. Cuando esto no ocurría se producían berrinches y se negaban a realizar la actividad.

Tomando los escritos de Winnicott (1960) podemos decir que la capacidad para tolerar la frustración tendría su origen en las tempranas experiencias del niño en relación con la madre. La madre no habría sido capaz de hacer frente a las necesidades de su criatura al principio, y permitirle vivir una breve “experiencia de omnipotencia”. El niño no ha podido gozar así de su “capacidad de ilusión”, de creer que la realidad exterior se comportaba mágicamente, de un modo que no contradecía su omnipotencia. Esta madre por lo tanto, no contribuyó a desilusionar a su bebé ya que no le ofreció oportunidades de ilusión, lo que impide introducir el principio de realidad en el niño. Se podría pensar que el niño no habría sido necesariamente frustrado por su madre, dentro de un marco de adaptación, lo que le impide conocer que el mundo no se comporta según sus deseos y necesidades. No se habría “traumatizado suficientemente” (Winnicott, 1967) al niño para que experimente frustraciones en la medida que va siendo capaz de tolerarlas.

Siguiendo los aportes de Dupetit (1979) podríamos pensar que los padres, ya sea excesivamente presentes o bien ausentes, no habrían podido reconocer a su hijo como un ser diferente e independiente de ellos mismos, por lo que no habrían sido capaces de frustrarlo. Estos padres habrían atentado contra el nivel óptimo de frustración del niño, por lo que éste no puede reconocer a los demás como poseedores de deseos y necesidades propias, sin ser meras funciones a su disposición. El niño no podría así reconocer un mundo fuera de sí mismo, tolerar esperas y frustraciones. A su vez, podríamos suponer que el medio familiar no habría contribuido al desarrollo del predominio de la cosmovisión realística del individuo, y por lo tanto, a la sistematización de una conducta estable y progresiva, sino que parecería apuntar a un predominio de la cosmovisión omnipotente que rige en la dependencia adicta.

A partir de lo observado y de los aportes de Dupetit, podemos reflexionar que esta dificultad para tolerar la ausencia en los niños pequeños podría provocar una intensa angustia ya que éstos no podrían reconocer que dependían de otros para obtener la satisfacción o bien que ese reconocimiento les provocaría angustia por

depender de alguien que lo frustraría en sus necesidades. La posibilidad de fallas en la adaptación materna atenta contra el normal desarrollo de la individuación del niño y su camino hacia la independencia (Winnicott, 1958).

Sin embargo también pudo observarse que este grupo de niños contaría con capacidades para afrontar el crecimiento, para hacer frente a los obstáculos que se presenten venciendo los riesgos y la fragilidad inicial. Esto se apreció en la posibilidad de expresar verbalmente contenidos intelectuales y emocionales. Otra de las competencias con la que contaba el grupo de niños en general, fue la capacidad para estar a solas siendo ésta uno de los signos más importantes de madurez emocional (Winnicott, 1958). Se podría concluir que los niños eran capaces de estar a solas en presencia de las maestras u otros adultos, sin necesidad de recurrir constantemente a ellos para buscar apoyo. Esta capacidad permitiría a los alumnos entrar en contacto con sus propios deseos, emociones y necesidades favoreciendo el desarrollo emocional.

Propuesta de Prevención

A fin de concretar la propuesta de prevención se llevó a cabo un Taller que se denominó “Docentes: Preventores en la Escuela” y consistió en cuatro encuentros de una hora y media cada uno, en los que se expusieron algunos conceptos teóricos para luego ser repensados, analizados y discutidos entre todos los participantes. El grupo estaba constituido por tres coordinadoras y 17 docentes.

Los objetivos del Taller se dirigieron a orientar a los docentes y directivos para la detección precoz de conductas y actitudes no saludables para el desarrollo emocional de los niños, así como también el reconocimiento de los signos de alarma. Se enfatizó en la importancia de la prevención en adicciones desde los periodos más tempranos del desarrollo. Otro objetivo fue fomentar la promoción por parte de la institución de actividades tendientes al desarrollo integral de los niños.

CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos en las entrevistas y observaciones áulicas realizadas, considerando al grupo en estudio en un tiempo y espacio delimitado, podríamos presumir la presencia de ciertos indicadores de riesgo para el desarrollo infantil. Estos podrían incidir eventualmente, sentando las bases de futuras patologías en caso de no ser modificados a tiempo y con la concurrencia de otros factores (familiares, sociales, culturales) determinantes. Sin embargo esto no puede afirmarse categóricamente dado que es necesario considerar la singularidad de cada caso.

En este grupo de niños en particular se podrían identificar algunos indicadores de riesgo, entre ellos, la dificultad para tolerar la espera, que resalta por la frecuencia con que se observó, debido a que los alumnos frente a una demora en las actividades o en la satisfacción de sus pedidos rápidamente comenzaban a expresar malestar, hacer berrinches, negarse a participar de las actividades que en otro momento eran de su agrado o dificultades para retomar las mismas.

Otro aspecto considerado fue la tolerancia a la frustración que guarda una estrecha relación con lo antes mencionado. Esta dificultad está muy vinculada con la

capacidad de espera ya que a los niños les resultaría difícil soportar la demora en las satisfacciones así como también reconocer que dependen de otras personas (maestros y padres) para obtener lo que desean, quienes a su vez tienen sus propios tiempos y necesidades no siendo meras funciones al servicio de su supervivencia.

Si bien la presencia de este tipo de indicadores en el contexto del psiquismo infantil no reviste rasgos patológicos, en función de otra serie de condiciones potencialmente perjudiciales, podría contribuir a la organización de un tipo de funcionamiento psíquico en el que predomine la inmediatez, la búsqueda del placer y la satisfacción inmediata, evitando el dolor y el displacer que implica una satisfacción verdadera de los deseos y necesidades.

También se pudo identificar la presencia de condiciones de riesgo de orden institucional. Ciertas modalidades de las prácticas educativas en este nivel, especialmente el ritmo acelerado de trabajo, podría atentar contra la continuidad que el niño necesita, tanto en el medio ambiente humano como no humano, para lograr la integración de la personalidad. El rápido pasaje de una actividad a otra podría dificultar la captación por parte de la maestra de las necesidades e intereses de los niños, así como también limitar la creatividad de los mismos dado que deberían responder a las exigencias, a las intrusiones del ambiente dejando de lado sus tiempos y necesidades individuales. Esto podría contribuir a que los niños presenten patrones de conductas similares a los descritos por Winnicott (1958) como aquellos niños que desarrollan un "falso self".

Se sugirió que la institución implemente un ritmo de trabajo menos acelerado para permitir que las maestras puedan observar minuciosamente las demandas y necesidades propias de cada niño respetando las diferencias en cuanto a la velocidad para realizar las actividades, las habilidades y los intereses individuales. De esta forma se estaría contribuyendo al desarrollo integral de los niños desde una perspectiva de prevención primaria.

Para concluir podemos pensar respecto a la relación dialéctica que existe entre las nociones de riesgo y de competencia. Si en nuestra tarea de prevención apuntamos a fortalecer los factores protectores que se encuentran presentes tanto en la institución escolar como en los niños, y a su vez reducimos las condiciones que podemos considerar perjudiciales estaremos disminuyendo la posibilidad de aparición de una patología, como puede ser la adicción entre otras.

Es por lo señalado anteriormente que se podría sostener que el Nivel Inicial resulta un lugar privilegiado para el desarrollo de estrategias de prevención, en el cual los niños pueden desarrollar su curiosidad infantil, relacionarse, explorar y organizar significativamente las experiencias. Retomando los conceptos de Winnicott (1958) podemos sostener que el vínculo mamá-bebé se reedita en el vínculo del niño y su maestra, por lo que el docente debe poder desempeñar la función de sostenimiento, posibilitando el juego, el aprendizaje y la salud.

De esta manera se entiende que la tarea de prevenir en la escuela no podría realizarse sin el apoyo y el compromiso de los docentes, quienes -si están capacitados y entrenados en la técnica de la observación- pueden detectar rápidamente mínimos indicios y signos de alarma. Sobre la base de lo investigado podemos concluir que la herramienta más eficaz para lograr esta tarea de prevención

es la observación. Por esto nuestra propuesta preventiva consiste en capacitar a los docentes en esta técnica, que supone de un sentido del que todos disponemos y que solo requiere de su entrenamiento, sin necesidad de implementar grandes fondos para desarrollar programas preventivos en las escuelas. Además es necesario mencionar la necesidad de crear espacios al interior de las instituciones en donde los docentes puedan interrogarse y reflexionar acerca de estas situaciones y contar con el apoyo de profesionales de la salud que los orienten y asistan en esta tarea de prevención.

Por último tal como se señaló anteriormente (Hauser et col, 2009) se podría afirmar que el Taller resultó un espacio valioso para reflexionar y trabajar de manera conjunta sobre la importancia de la observación y de la prevención, destacando el lugar de los docentes en esta tarea.

BIBLIOGRAFÍA

De Negri, Alda (2001): *“Prevención en Adicciones”* en Actualización en Adicciones, De Nicola, A., Dorado, G. Compiladores, Buenos Aires, Gabas Editorial, p. 65- 73.

Dolto, F.(2000): *“Las etapas de la infancia. Nacimiento, alimentación, juego, escuela...”*, Edición en castellano, Barcelona, Paidós.

Dupetit, S. (1979): *“La Adicción y Las Drogas”*, Buenos Aires, Salto Ediciones.

González Cuberes, M. T. (comp.) (1998): *“Articulación entre el Jardín y la E.G.B. La alfabetización expandida”*, Tercera edición, Buenos Aires, Aique.

Hauser, M. P.; Milán, T.; Ressi, I. (2009): “Una propuesta de prevención de las adicciones en el ámbito educativo: Taller con docentes del Nivel Inicial”. *Alternativas*, Año XIV (56/57), ISSN – 0328 – 8064, San Luis, Argentina, pp. 39-46.

Huberman de Chiappini, C. (1997): *“Observación de Bebés: Signos de Alarma en el Primer Año de Vida. Autismo Precoz. Detección y Tratamiento”*, Buenos Aires, Kargieman.

Marcelli, D. y De Ajuriaguerra, J. (1996): *“Psicopatología del Niño”*, Tercera edición, Barcelona, Masson.

Milán, T. (2007): “Acerca de la función de los educadores en los procesos de prevención”. *Alternativas*, Año 12 (49), San Luis, Argentina, pp. 197-202.

Winnicott, D. (1998): *“Acerca de los niños”*, Edición en castellano, Buenos Aires, Paidós.

Winnicott, D. (1981): *“El proceso de maduración en el niño. Estudios para una teoría del desarrollo emocional”*, Tercera edición, Barcelona, Laia.

Winnicott, D. (1984): *“La familia y el desarrollo del individuo”*, Buenos Aires, Hormé.

Winnicott, D. (1987): *“Realidad y Juego”*, Barcelona, Ed. Gedisa.

Winnicott, D. (1994): *“El Hogar nuestro punto de partida. Ensayos de un psicoanalista”*, Edición en castellano, Buenos Aires, Paidós.